

Rusia ve elevado el riesgo de enfrentamientos bélicos en el sudeste de Ucrania

El riesgo de hostilidades en el sudeste de Ucrania es elevado y motivo de preocupación para Rusia, informó el portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov.

Kiev y varios países occidentales han mostrado últimamente su preocupación por el presunto incremento de acciones agresivas por parte de Rusia cerca de la frontera ruso-ucraniana.

El portavoz de la presidencia rusa, Dmitri Peskov, señaló que Moscú está trasladando tropas dentro de su propio territorio y según sus planes, actividad que no amenaza a nadie ni debería preocupar a ningún país.

A su turno, Moscú llamó la atención sobre la creciente actividad de los países de la OTAN cerca de las fronteras rusas y al mismo tiempo advirtió que no dejará sin respuesta las acciones potencialmente peligrosas para sus intereses.

Según comentó la portavoz del Ministerio de Exteriores ruso, María Zajárova, Kiev envió a Donbás un total de 125.000 soldados y oficiales, la mitad de todo el personal militar ucraniano.

Asimismo, el ministro de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, denunció el traslado de armas de la OTAN hacia las fronteras rusas y alertó que desde hace tiempo Occidente provoca a Ucrania para que realice acciones anti rusas, y que no se puede descartar que Kiev se lance a



Los Acuerdos de Minsk, suscritos en septiembre del 2014 y en febrero del 2015, sentaron las bases para una solución política al conflicto, pero no han derivado hasta ahora en el cese de la violencia, cuyo balance la ONU estima en 13.000 muertos.

una aventura militar y genere amenazas.

Al parecer de Peskov, la retórica de Kiev hace pensar que Ucrania no descarta acciones bélicas contra las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk (región de Donbás).

Además, Peskov indicó que, al incumplir los Acuerdos de Minsk, Ucrania hace imposibles las conversaciones con Rusia.

"Ucrania insiste en que se necesitan conversaciones directas con Rusia para detener la guerra en Donbás. Pero aquí hay muchas contradicciones... Ellos [los ucranianos] hacen que las conversaciones con Rusia sean imposibles. ¿Qué hacen? Pues no cumplen los Acuerdos de Minsk, entre otros acuerdos", mencionó el portavoz del Kremlin.

Los Acuerdos de Minsk, suscritos en septiembre del 2014 y en febrero del 2015, sentaron las bases para una

solución política al conflicto, pero no han derivado hasta ahora en el cese de la violencia, cuyo balance la ONU estima en 13.000 muertos.

Las relaciones entre Moscú y Kiev comenzaron a deteriorarse tras la llamada revolución naranja, que se produjo en Ucrania en el 2004. El entonces presidente de ese país, Víctor Yúshchenko, dio un viraje hacia la incorporación a la OTAN. Con la llegada al poder de Víctor Yanukóvich en el 2010, Ucrania buscó nuevamente el acercamiento a Rusia.

Cuatro años después Yanukóvich fue derrocado, lo que desencadenó la separación de la península de Crimea y el surgimiento de un conflicto armado en el interior de Ucrania que no cesa hasta hoy.

Las autoridades ucranianas en más de una ocasión acusaron a Rusia de estar

inmiscuyéndose en los asuntos internos de su país.

Rusia rechaza las acusaciones y las califica de inaceptables. Moscú insiste en que Rusia no es parte del conflicto interno ucraniano y está interesada en que Kiev supere lo más pronto posible la crisis política y económica.

Adicionalmente, Peskov declaró que el Kremlin considera las recientes declaraciones del presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, sobre Crimea como una amenaza directa contra Rusia.

Las palabras del mandatario ucraniano, de acuerdo con el portavoz, demuestran que Kiev está dispuesto a recurrir a todos los medios, incluido el uso de la fuerza, en contra de una región rusa.

Crimea se escindió de Ucrania y se reincorporó a Rusia tras celebrar en marzo del 2014 un referéndum en el que la mayoría aplastante de los votantes –más del 96%– respaldó esa opción, en respuesta al cambio violento del Gobierno en Kiev.

Moscú ha declarado en repetidas ocasiones que los habitantes de Crimea, de manera democrática y en plena conformidad con el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, votaron a favor de la reunificación con Rusia. De acuerdo con el presidente Vladimir Putin, el tema de Crimea "está cerrado definitivamente".